



ANEXO 3 ESTUDIOS LITURGICOS

El presbiterio Litúrgico

A la luz del pensamiento litúrgico debe plantearse el presbiterio. Del estudio de las ceremonias litúrgicas se tiene que el presbiterio es determinado por las ceremonias de Semana Santa. Las visitas del obispo (Misa pontifical). O sea la forma y dimensiones del presbiterio se establecen de acuerdo a la mayor solemnidad del año litúrgico.

Los espacios que miden estas ceremonias, contienen los desarrollos de las demás ceremonias.

1 En cuanto al altar se plantea que se distinguan 3 zonas:
zona del evangelio
zona de la epístola
zona central
de tal manera que ellos realmente comparezcan como 3 zonas, que den todo su realce a los movimientos y desplazamientos del celebrante.

Respecto del sentido del altar, existen 2 modalidades

Una: altar en que se celebra de cara al pueblo.

Otra: altar en que se celebra la misa de espaldas al pueblo. Estas modalidades ordenan de modo muy diferente el presbiterio. El presbiterio cara al pueblo es siempre un poco mayor.

Se debe definir el sentido del presbiterio. Cabe la posibilidad de no definir este sentido, y hacer un presbiterio en que se pueda celebrar la misa por ambos lados. En este caso se debe estudiar la ubicación de la piedra de ara.

La renovación del presbiterio.

2 Forma del presbiterio. Es necesario un presbiterio con tal forma arquitectónica, con tal iluminación que los colores litúrgicos puedan hacerse patentes.

Sea que el presbiterio se haga en base al altar, en que se celebre misa de espaldas al pueblo, o sea en las otras posibilidades, siempre resultaría un presbiterio mayor que los habituales nuestros.

Cabe pues en esta materia una innovación.

Una innovación que venga a darle al presbiterio toda la magnificencia que le corresponde. Y que le quite a la relación presbiterio-nave un concepto de utilidad que no le es propio, pues no proviene de ningún fundamento de orden litúrgico.

El elemento procesional

3 A la vez del pensamiento litúrgico se plantea la iglesia que permite el desarrollo del elemento procesional. El elemento procesional se establece en la relación con el altar, tanto de los sacerdotes como del pueblo. Este procesional se establece en la relación Capilla del Santísimo y Sacristía con el presbiterio.

4 La formulación arquitectónica consiste en separar y distanciar la Capilla del Santísimo y la Sacristía del Presbiterio.

Esta formulación debe considerar que estas procesiones en la nave se encontrarán con los fieles. Depende pues de los fieles en que lo procesional pueda llevarse a cabo con dignidad y decoro. Cabe entonces a este respecto, dentro de una definición de carácter general, procesiones de carácter particular y local.

Baptisterio

... o sea se tendría una actitud no tan definida.

En el primer caso el presbiterio tendrá una capacidad de acuerdo a la parroquia.

En el segundo caso habría más la posibilidad que todos los presbiterios fueran iguales.

Relación presbiterio-nave

La nave de los fieles es el lugar de la comunidad orante.

Para que la nave acoga realmente a la comunidad orante de los fieles se propone concebirlas en razón de:

a- Relación de distribución:

5 Relación del presbiterio-nave. El presbiterio es un espacio diferente a la nave. El presbiterio no es una prolongación de la nave. Por el contrario el presbiterio-litúrgico, es una entidad, un espacio, que conforma a la nave y que a través de ésta a la iglesia entera

b- Relación de proximidad:

6 En relación presbiterio-nave, los fieles no deben quedar alejados del altar. Deben quedar próximos al altar. La proximidad a este altar diferente a la nave, más solemne, entrega la proximidad entre los fieles. Conformar la comunidad.

c- Relación no-única:

7 En esta relación los fieles no deben quedar en una relación única con el altar. Al contrario debe concebir la

nave como un espacio que admite diversas situaciones para orar. Cada persona pues puede ubicarse donde mejor pueda orar.

Relación nave-exterior

8 Esta proposición que en lo esencial es la relación altar-fiel, también se plantea el acceso, o sea la relación nave-exterior, sea esta calle, camino, plaza.

Debe haber una nave especial de acceso, que sirve de preparación al acto de orar, sea la oración de la misa, de la asamblea convocada, sea la oración privada, sea la visita al santísimo.

Que sirva de despedida al acto de orar.

Es necesaria esta nave. Nuestro tiempo actual, tiempo de interiores definidos pide más que un pórtico. El pórtico litúrgico debe concebirse en relación con este planteamiento.

Estética de la Iglesia

9 Se establece que no hay que hacer iglesias que sean de estilos de otras épocas... () ... tanto para las formas arquitectónicas, como para decoración, pinturas, imágenes, etc.

La iglesia y la luz

10 Se plantea una iglesia que tenga una luz estudiada para la oración (meditación, rezo con breviario, etc.).

11 La luz del presbiterio debe ser la preocupación primera, pues como se ha dicho el presbiterio ordena la iglesia entera.

Exterior de la iglesia

12 La iglesia litúrgica como se ha visto plantea un exterior fuertemente.

El exterior de la iglesia se presenta en otro sentido.

Primero: no es ya el tiempo de la iglesia en que la torre es el punto más alto de la ciudad. La construcción en altura ha terminado con ello. () Segundo: la iglesia está separada del estado.

13 Luego hay una situación urbana no definida a la manera tradicional. Ni aún parece que de una nueva.

Se tiene iglesias en toda clase de terrenos y de situaciones urbanas.

14 En esta situación el exterior debe encontrar su fuerza en dar cuenta

fielmente de lo interior de ese interior litúrgico ya planteado.

Principios de la Iglesia Parroquial

15

- A- litúrgico
- B- conjunto parro-
- C- estético

Definición de los elementos arquitectónicos. Su principio rector y sus variantes.

- elemento a
- 1 presbiterio
 - 2 nave
 - 3 sacristía
 - 4 capilla santísimo
 - 5 nave entrada
 - 6 pórtico
 - 7 baptisterio

- elemento b
- 1 su ubicación en el territorio
 - 2 su ubicación en el conjunto parro-
- quial mismo

Edificación de la iglesia

16 La edificación de una iglesia depende de las fuerzas con que se construyó esta. Una iglesia parroquial puede ser construida :

por una fuerza extra-diócesis por una fuerza de la propia diócesis por una fuerza de la propia parroquia por una fuerza de los pobres de la parroquia

17 Cuando se habla de la realización de una obra se toca de inmediato con las leyes del obrar arquitectónico actual.

La tipificación, o estandarización. La producción en masa

18 Según esto se tendría en la reconstrucción de las iglesias del sur ciertos propósitos.

- máximo de igualdad de procesos de montaje.
- mínimo de proceso en obra.

* Este texto corresponde a un extracto de manuscritos de los Estudios Litúrgicos realizados el año 1960, donde:

Cruz, Alberto. «Estudio de Iglesias Parroquiales; Territorios Parroquiales». Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, junio 1960. Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de la UCV. Ubic. 103.

IGLESIA PARR. DE SANTA CLARA **

Hoy la liturgia sufre un cambio. Dentro de ella y sin variar lo esencial, hay diferentes tendencias renovadoras.

19 Esta iglesia es entonces, un templo que se levanta en un tiempo de cambios entre lo que existe y lo nuevo.

20 El exterior de esta iglesia es fiel correspondencia de su interior. Por ello lo más importante es el presbiterio. Este cuerpo será el que más ayude a que la iglesia se haga presente.

** Este texto corresponde a un extracto de manuscritos del estudio para la Iglesia de Santa Clara, año 1961. Instituto de Arquitectura de la U. Católica de Valparaíso, 1961. Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de la UCV. Ubic. 110/1.

CIUDAD ABIERTA ***

«Bien sabemos que una obra arquitectónica ya edificada, por el puro hecho de levantarse en su lugar, abre una interlocución. A una interlocución con nuestra condición humana. Precisamente con la condición de que habitamos.

21 Pues el oficio entraña una relación. Una con lo más hondo de la condición humana. Que es poseer la palabra. La cual es de naturaleza poética. De suyo esplende en los poetas. Por lo tanto, un oficio es la relación de un determinado que hacer, que abre una determinada habilidad y que alcanza a situarse ante el esplendor de la palabra poética.

Lo que puede hacerse con un vacío bajo los pies es, simplemente, exponer. Luego debemos construir. Y la poesía viene a advertirnos al respecto: el hombre habita porque lleva consigo una cuota de desconocido que siempre le permanecerá como tal, que siempre se expondrá como desconocido.

La hemos llevado adelante con nuestros propios medios y edificado con nuestras propias manos. Pues de dicho modo podemos proceder sin miramientos ni compromisos con terceros, y venir a quedar desnudos ante el orden mismo que concebimos.

22 Luego las obras las concebimos y ejecutamos a partir del acto de detenerse erguidos o no, y hemos de buscar los elementos -pavimentos, vanos, cielos, cubiertas- que enmarquen los pasos dados. En la fidelidad al tamaño que dichos pasos construyen. Una obra es así la relación entre pasos fuertes y enmarcamientos que tratan de alcanzar la fidelidad. Y no al revés: que es a partir de los enmarcamientos, ellos mismos determinados por la producción y que solo pueden entregar por ende interiores resultantes.»

*** Este escrito es un extracto un artículo publicado sobre el tema, donde:
Cruz, Alberto. «Ciudad Abierta».

Revista Summa, N° 214; Julio de 1985.

IGLESIA PARR. DE CORRAL ****

« En todas las iglesias se hicieron básicamente tres esfuerzos principales:

23 El primero fue la correspondencia con la nueva liturgia. Esta correspondencia con la nueva liturgia fue estudiar todos los actos litúrgicos que corresponden a las distintas ceremonias incluidas las visitas del obispo y todo calculado como en la liturgia más larga; y eso condujo a la transformación de la iglesia basilical con el altar de la capilla, a la concepción de cara al pueblo y el sentido procesional.

Este estudio de la preocupación por la correspondencia fue a dar arquitectónicamente a un orden de la planta. Entonces en el caso este desde una iglesia larga; de orden basilical, se transformó en una iglesia con una tendencia a una planta cuadrada determinada evidentemente por el perímetro de la iglesia original.

24 El segundo punto es una correspondencia con el acto. El acto litúrgico entendido como una cosa diferente a los recorridos litúrgicos. La luz como algo elemental de la oración. La luz en este caso por tratarse de un edificio antiguo, se construyó a través de la regulación de la luz incidente; se tomó una ventana corriente y la regulación de la luz reflejada por la enjambadura y la cobertura que se aplicó sobre la iglesia. O sea estamos hablando de cosas elementales, primordiales, con las cuales se constituyó una luminosidad que permitía la oración en la relación del acto litúrgico que va aconteciendo. Entonces todo el acto de oración se apoyaba en el mirar y ver en esta luz el acontecer de la sucesión; evidentemente que en una concepción abstracta, del orar.

25 El tercer punto, es la correspondencia con la parroquia, de una interpretación de que lo que cambia permanece en lo mismo. La nueva liturgia no era un cambio radical, no era una ruptura con lo que había, sino que una transformación de lo que había. Entonces como una interpretación de esto, se hizo un tremendo esfuerzo de mantener la misma presencia de la iglesia y cambiando solamente aquello que era estrictamente necesario para darle forma a la nueva liturgia. Estos son básicamente los pretextos de los cuales nos ocupamos preferentemente en todas las iglesias en las cuales nos tocó en esa ocasión hacer».

**** Intervención del arquitecto Juan Purcell en el seminario "Arquitectura y Liturgia" desarrollado en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en Julio de 1994.



3 4 5
MT